

nar con un vigente y actualizado proyecto de ordenación. Las primeras referencias selvícolas teóricas aparecen en la bibliografía clásica: Selvicultura I (González Vázquez. 1947). Árboles y Arbustos (Ceballos y Ruíz de la Torre. 1971); también es interesante la referencia lejana del proyecto fin de carrera elaborado por Navarro Garnica (1940), titulado: *Estudio selvícola de los sabinares de la provincia de Soria*; en este trabajo estudia la selvicultura presente y futura que él propone. Respecto a la primera dice algo que ya hemos apuntado anteriormente: *El tratamiento selvícola de los sabinares sorianos puede resumirse en una sola frase, es nulo*; respecto a la segunda propone tratarlos por aclareo sucesivo uniforme (salvo en montes protectores), y diversificar los aprovechamientos que puedan derivarse del sabinar. Más próximas están las referencias de Gómez Manzaneque (1991) y Blanco *et al.*, (1997), donde se hacen algunas consideraciones y aportaciones de carácter selvícola. También Lucas (1998) realiza un amplio repaso a diversos aspectos de los sabinares sorianos, entre ellos los selvícolas. En el marco albacetense la primera referencia selvícola importante aparece reflejada en el Decreto 11/1987, de 3 de Febrero (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1987), que regula la conservación de estas masas en la Comunidad de Castilla-La Mancha. Fernández-Yuste *et al.*, (1986) realizan un estudio sobre la distribución de la sabina albar en Castilla-La Mancha, de cara a una planificación de esos espacios en lo referente a su conservación; en este trabajo se vierten recomendaciones de tipo selvícola en pro de mejorar la conservación de esas masas. También Orozco *et al.*, (1993) apuntan unos primeros resultados sobre estudios de la regeneración natural de los sabinares de Albacete, y Selva Y Orozco (1996) explican algunas de las pautas que, según estos autores, rigen la dinámica o evolución de las masas mixtas de sabina albar y encina en la provincia de Albacete.

Publicaciones que hagan referencia a la gestión global (en sus múltiples aspectos), tanto de carácter nacional como internacional, no hay muchas. En el marco internacional se pueden citar: Fromard Y Gauquelin (1993), que analizan la estructura y aprovechamientos tradicionales de los sabinares marroquíes; Zaoui (1997) que estudia la dinámica de la cubierta vegetal de masas mixtas de encina y sabina albar en el Atlas Marroquí; Bartolí *et al.*, (1997) y Parde (1997) los cuales definen planes de gestión de sabinares pirenaicos franceses, al igual que Lathuilliere (1997) para sabinares alpinos franceses; también Asmode (1997) hace unas recomendaciones de tipo social a la hora de elaborar planes de gestión de una Reserva Biológica de sabina albar en Francia; por último, Garraud (1997) refleja los usos y costumbres en los Pirineos franceses con la sabina albar.